

## LA LOZA DORADA MEDIEVAL EN LA PENÍNSULA IBÉRICA APORTACIONES RECIENTES A SU EVOLUCIÓN Y NUEVOS DATOS PARA SU CRONOLOGÍA

ANJA HEIDENREICH

✉: aheidenreich@yahoo.de

---

ANALES  
DE ARQUEOLOGÍA  
C O R D O B E S A  
NÚMERO 18 (2007)

---

PÁGS. 401-424

---

### RESUMEN

Las producciones doradas de la Península ibérica significan para la investigación cerámica una mercancía poco frecuente, susceptible de proporcionar, no obstante, abundante información tanto de tipo comercial como técnica y estilística. Son, a su vez, testimonios de un intercambio regular en el ámbito mediterráneo, que ya en el siglo X incluía con frecuencia productos cerámicos, tradicionalmente infravalorados por la investigación.

En el marco del presente trabajo, junto a una más fácil sistematización de los diferentes grupos de importaciones, se ha pretendido esbozar, por primera vez y a través de un detallado estudio, la compleja evolución de la loza dorada. Se hace notar cuan sorprendentemente lejos llegaron los influjos de los centros de producción cerámica de máxima calidad entre el ámbito islámico oriental, el occidental y los territorios cristianos y cómo también en esta área la nueva “naciente” cultura cerámica –así como la correspondiente cultura material– sobrevivió a pesar incluso de los fundamentales cambios políticos.

---

### ABSTRACT

Zusammenfassend sei folgendes festgehalten: Die Lüsterwaren von der Iberischen Halbinsel bedeuten für die Keramikforschung ein fast einzigartiges Handwerksprodukt, an dem sich über die Jahrhunderte merkantile, technische und stilistische Informationen übermitteln. Sie sind Zeugnis eines regen Mittelmeerhandels, der bereits im 10. Jh. auch den oft unterbewerteten Werkstoff Keramik einschloss.

Neben den einfacher zu formulierenden Importgruppen lässt sich die komplexe Entwicklung der Goldlüstertöpferei im Untersuchungsraum durch einen detaillierteren Ansatz nun erstmals skizzieren. Deutlich kann nachgewiesen werden, wie überraschend weit die Einflüsse innerhalb des hochstehenden Töpfereihandwerks zwischen dem Ostislam, dem Westislam und dem Christentum reichen und wie eine im Gebiet neu entstandene Keramikkultur – wie auch die sonstige Sachkultur – sogar fundamentale politische Umbrüche überlebte.

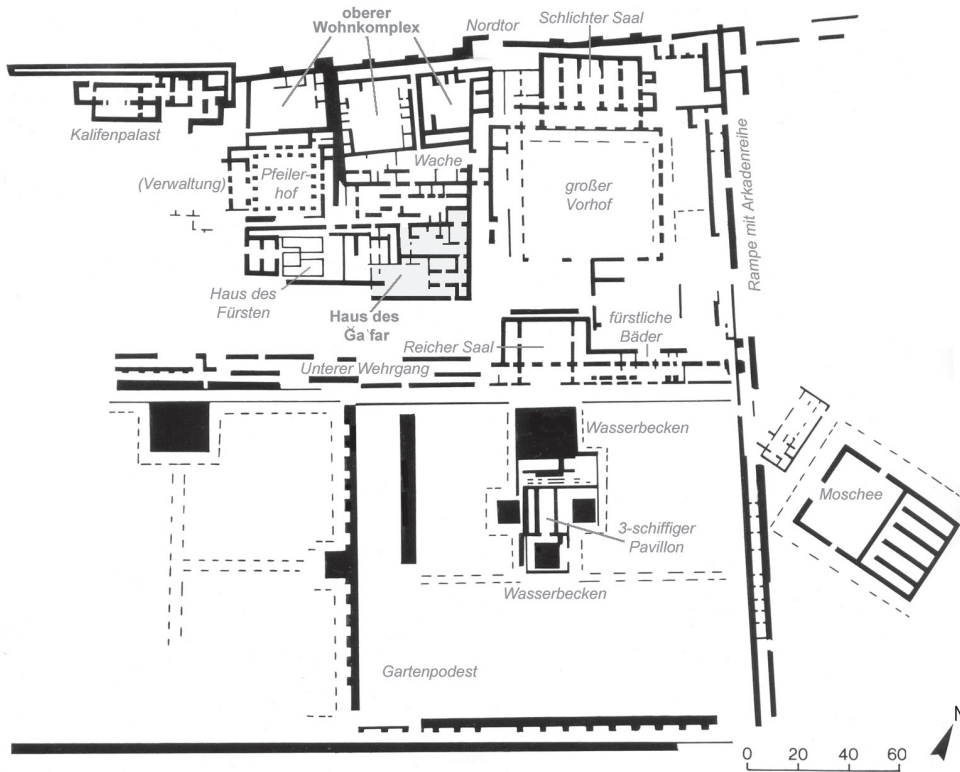


FIG. 1: *Madīnat al-Zahrā'. Plano del palacio califal con denominación de las funciones de sus sectores*

Como 'loza dorada' se conoce una cerámica de barniz opaco, que normalmente contiene una cierta cantidad de estaño. Sobre esta capa se aplica una decoración de óxidos metálicos bien pulidos, diluidos en una emulsión antes de la cocción.

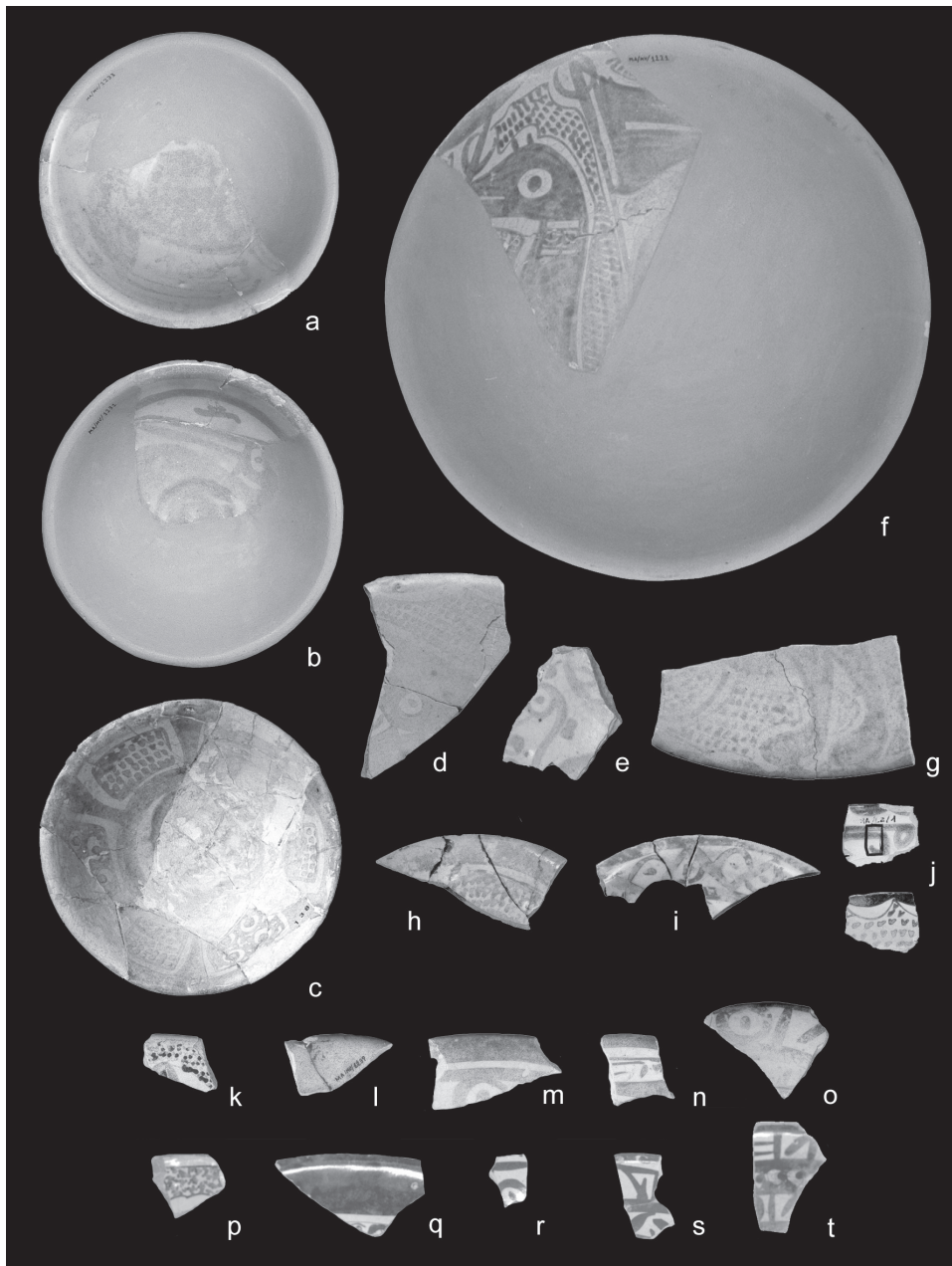
Para la producción de loza dorada son necesarias tres cocciones, de las cuales la última debe ser realizada en una atmósfera reductora con una temperatura muy exacta. Más que otros tipos de cerámica, esta loza depen-

de mucho de los profundos conocimientos y larga experiencia del alfarero, lo que la hace imposible de copiar sin saber sus secretos.

Los ejemplos más tempranos de lozas con decoración dorada están representados por el lote que se encontró en las viviendas superiores (oberer Wohnkomplex) de la ciudad palatina cordobesa de Madīnat al-Zahrā' (fig. 1).

Este hallazgo de 56 cuencos –las piezas más famosas (una elección de los recipientes más completos en fig. 5. 6 a–f; lám. 1 a–o) son bien conocidas desde su descubrimiento en 1912, pero la serie completa no ha sido presentada hasta hace poco<sup>1</sup>– era mi-

<sup>1</sup> Para contemplar el conjunto de estas piezas en dibujo y foto/color véase: HEIDENREICH, A. C. (2004): *Islamische Importkeramik des hohen Mittelalters auf der Iberischen Halbinseln unter besonderer Berücksichtigung der frühen*



LÁM. 1: a–o Madīnat al-Zahrā. Lozas doradas iksidies, encontradas en 1912 en las viviendas superiores (a–i. k–o) y en 1991 en la ‘casa de Ya’far’ (j); p–t piezas prefatimies de Fustāt en el almacén del ‘Museum für Islamische Kunst Berlin’.

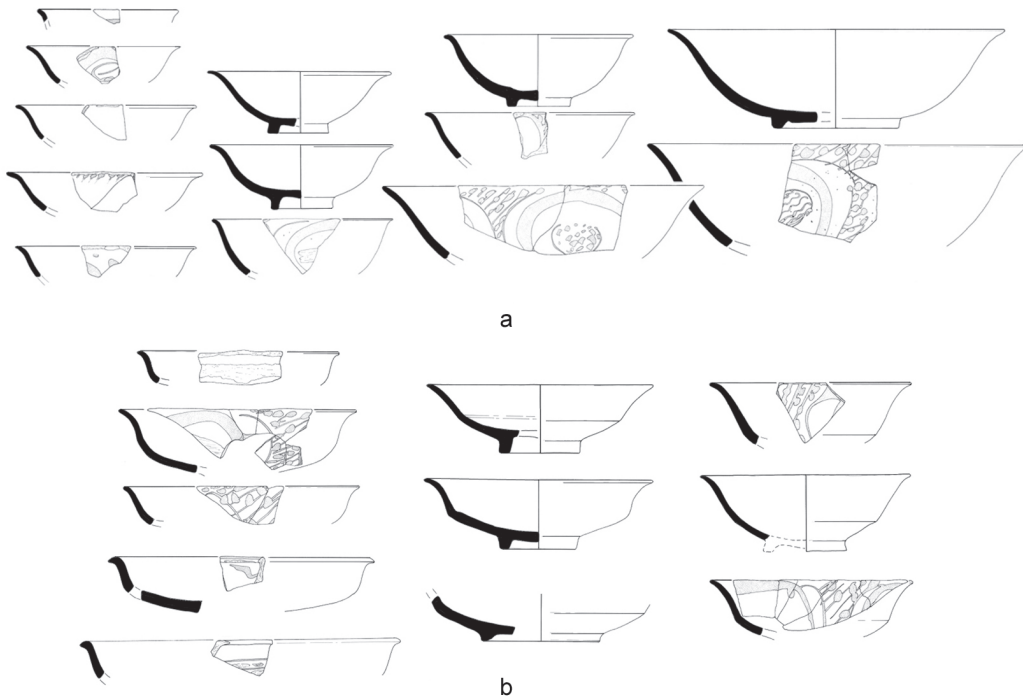


FIG. 2: *Madīnat al-Zahrā*. Juegos de cuencos con tamaños y perfiles diferentes, en el lado exterior la decoración característica de 'Dots-and-Stripes', mediados del siglo X.

rado por los investigadores españoles e internacionales como ejemplo inequívoco de 'loza de Sāmarrā'. El término era habitual desde las excavaciones en Sāmarrā de los grandes islamistas alemanes Friedrich Sarre y Ernst Herzfeld para este tipo más frecuente de lozas doradas de Mesopotamia y –como muy tarde– estas lozas fueron correctamente divulgadas entre los científicos interesados con la publicación del tomo *Samarra II: Die Keramik* en 1925.

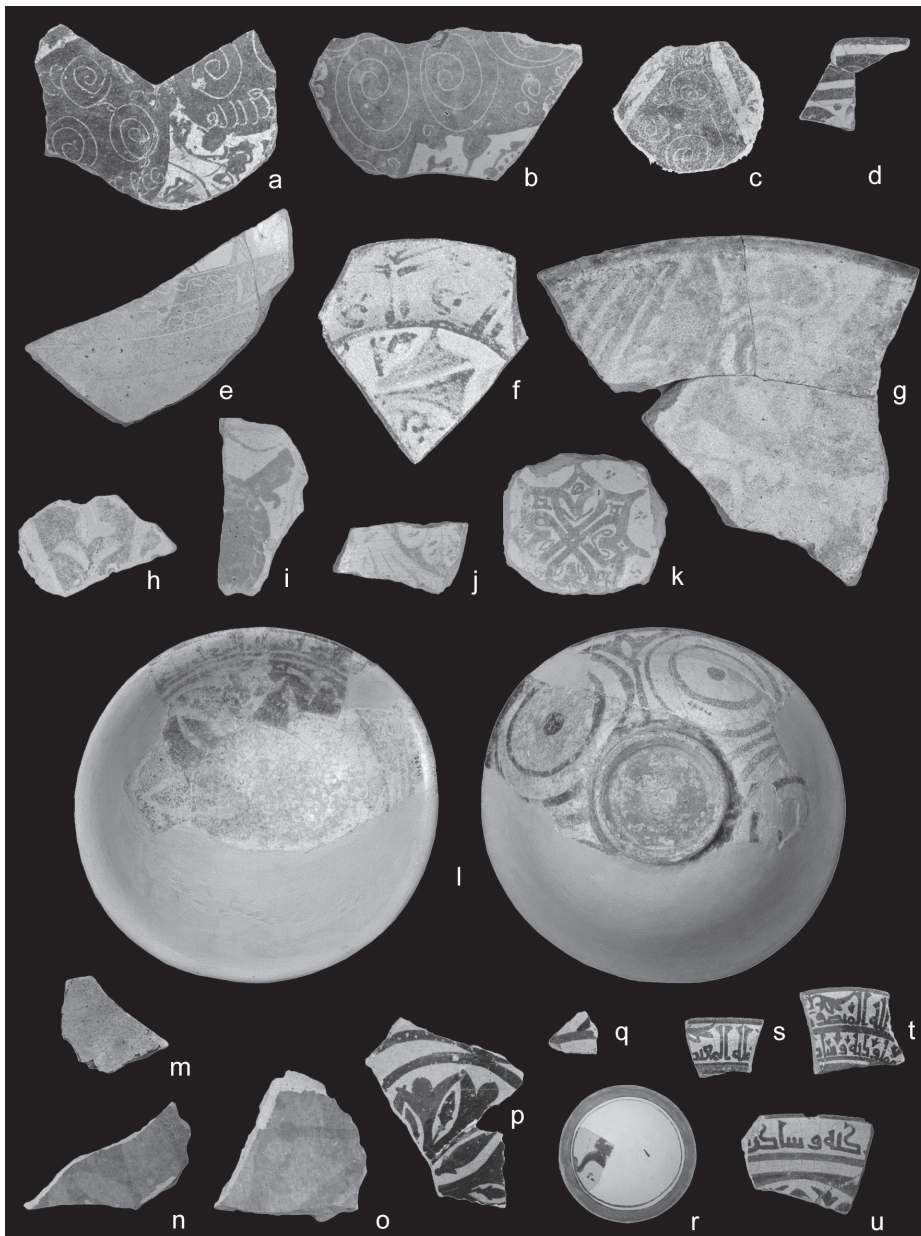
*lokalen Goldlusterproduktion im Untersuchungsgebiet*, Dissertation Universität Bamberg. Y también: HEIDENREICH, A. C. (2007): "Islamische Importkeramik des hohen Mittelalters auf der Iberischen Halbinsel", *Iberia Archaeologica* 10, lám. 15–25, lám./color 1. 2.

Una reinterpretación de estas piezas encontradas en la Península Ibérica con base a una consideración del estado actual de la investigación ha llegado a un nuevo punto de vista, divergente de la opinión tradicional, que nunca había puesto en duda esta adscripción.

También la –en mayor parte– ignorada diferencia temporal de casi un siglo entre la famosa residencia de Sāmarrā (oficialmente de 836–892) y Madīnat al-Zahrā (comienzo de los trabajos ca. 940, traslado de la residencia al final del s. X) eran razones para retomar la problemática.

Actualmente es aceptado por los especialistas que este tipo de 'Leitfund' se produjo también después del cierre oficial de





LÁM 2: a-g Importaciones fatimíes en la Península Ibérica, siglo XI ( a-e. g-k Valencia, casco viejo; f Medinaceli, casco viejo); l-u g loza dorada de la producción abbadí de Sevilla, datada por sus inscripciones a mediados del siglo XI (l-p Sevilla, casco viejo; q. r Mértola, castillo; s. t Sevilla, casco viejo; u Silves, castillo).

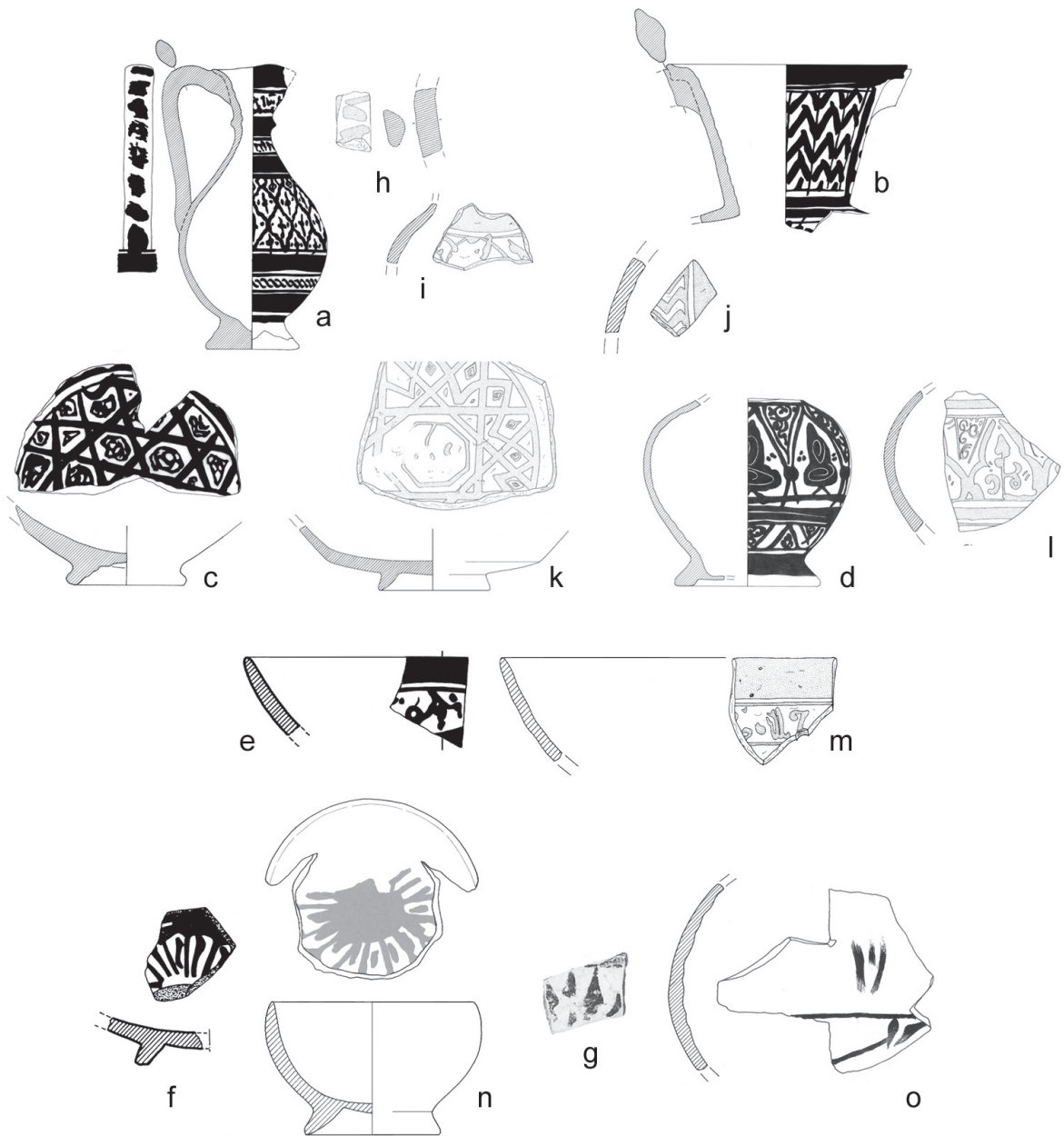


FIG. 3: *a-d* loza dorada andalusí de Calatrava, segunda mitad del siglo XII; *e-g* loza dorada andalusí de Cieza, segunda mitad del siglo XII; *h-o* loza dorada andalusí de Mértola, segunda mitad del siglo XII.



LÁM. 3: a-d Loza dorada del valle del Ebro con reminiscencias de los productos de Sevilla, finales del siglo XI (a. c. d Albarracín, castillo; b Valencia, casco viejo); e-j loza dorada, presenta parcialmente una imitación gráfica de la fórmula benéfica 'al-yumn', siglo XII (e. h. i. j Tudela, casco viejo/castillo; f Albarracín, castillo; g Zaragoza, casco viejo).

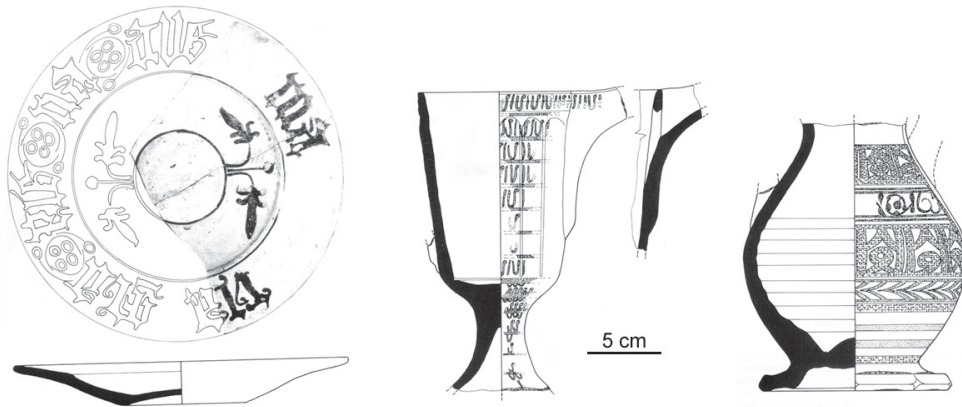


FIG. 4: *Manises. Sería clásica, segunda mitad del siglo XIV / siglo XV.*

Sāmarrā durante cierto tiempo en cantidades menores. Pero sin duda tenían mayor peso en la producción de estas lozas durante el siglo X otras regiones, donde los alfareros emigrados de Mesopotamia podían elaborar cerámicas más o menos similares, como por ejemplo en el territorio persa y Egipto.

Un estudio muy amplio de los paralelos de las piezas cordobesas llevó a la conclusión de que son más bien los centros productores del Egipto prefatimí, donde los Ikšidíes fabricaban a mediados del siglo X una loza en estilo abbasí –con una tradición artesanal transmitida desde la dinastía de sus predecesores, los tuluníes– los que deben figurar como creadores de estas cerámicas de lujo. Otros paralelos, todavía inéditos, llegaron de El Cairo al ‘Museum für Islamische Kunst Berlin’ y se almacenan de momento en sus fondos (lám. 1 p-t). Estas piezas demuestran, sobre todo en los detalles, una concordancia mucho más exacta que las piezas ci-

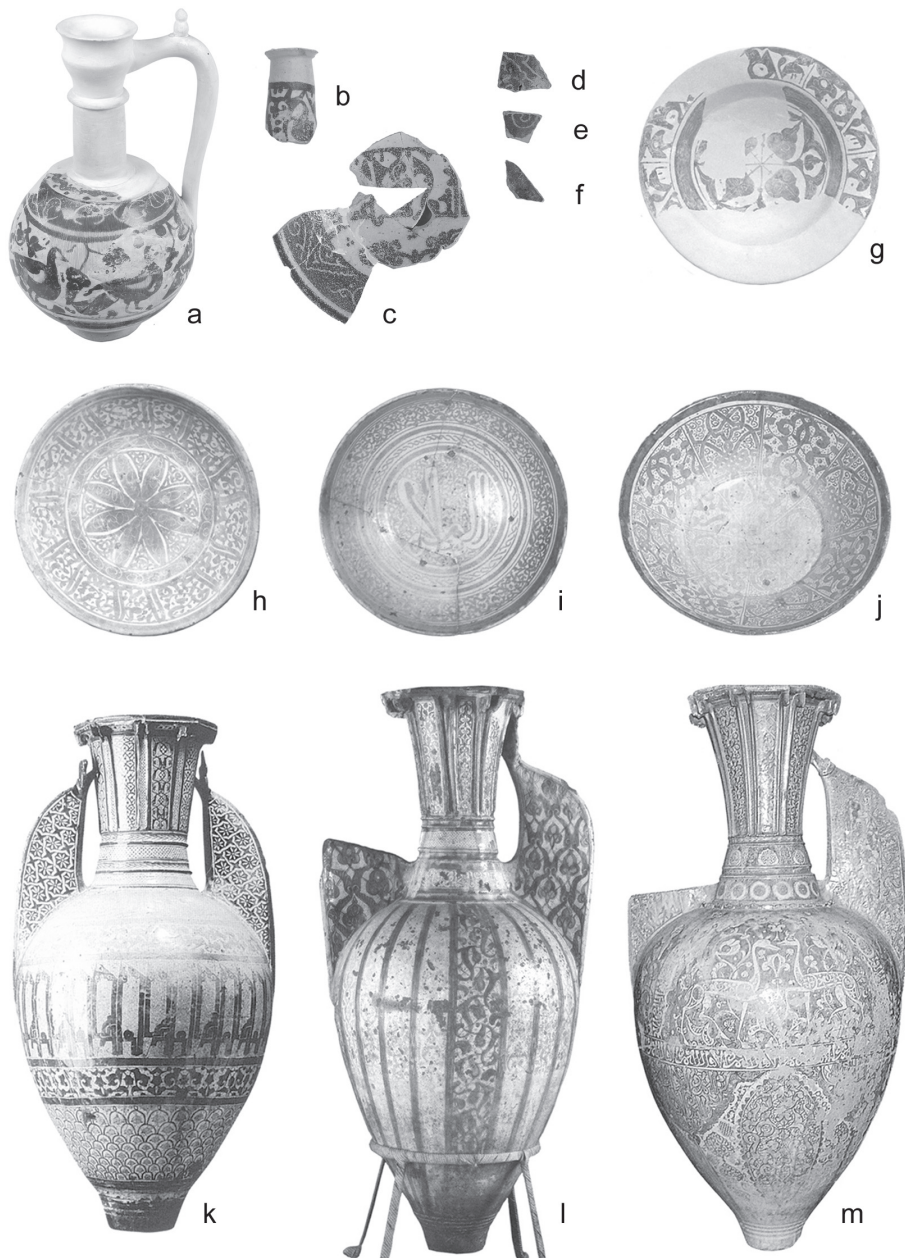
tadas desde entonces de Mesopotamia. Los motivos, sobre todo zoomórficos, poseen todavía un dorado muy brillante de buena calidad en tonos amarillos y amarillo-marrones. Hay también ejemplares con decoraciones predominante geométricas. Todos los cuencos recibían en su lado exterior los ‘Dots and Stripes’ (véase fig. 4. 5), siendo éste el rasgo más común e importante de este tipo de cerámica del estilo de la ‘loza de Sāmarrā’ de entre todas las cerámicas islámicas.

Los fragmentos hallados en el palacio de Madīnat al-Zahrā se encuentran hoy conservados en tres colecciones<sup>2</sup>. Estos permitieron la reconstrucción de varios juegos de recipientes, que, según su tamaño, debieron servir como loza de mesa para la presentación de comidas muy diferentes (fig. 4).

De momento no podemos comprobar que la distribución limitada a la ciudad palatina de estos hallazgos signifique necesariamente una restricción o control califal del comercio de lujo. Aunque no han sido encontrados más materiales en otros yacimientos de España, la investigación actual ha demostrado que las extraordinarias lozas egipcias con barni-

<sup>2</sup> Actualmente en el Museo de Madīnat al-Zahrā (1 ejemplar), en el Instituto Valencia de Don Juan de Madrid (2 ejemplares) y en el Museo Arqueológico de Córdoba (53 ejemplares).





LÁM. 4: a-f Loza con dorado rojo del valle del Ebro, siglo XII (a Valencia; b Tudela, castillo; c Zaragoza, casco viejo; d-f Pajaroncillo, castillo); g-j loza dorada del 'tipo Málaga', siglo XIII (pieza j con signatura 'Málaga'); k-m 'tinajas tipo Alhambra' de Málaga, finales del siglo XIII (k) y siglo XIV.

ces de plomo alcanzaron igualmente ya en el siglo X las costas españolas, no restringiéndose su uso al entorno califal, ya que también han sido encontradas en ambientes urbanos, como las casas de los ciudadanos ricos de puertos importantes, sirvan de ejemplo los de Valencia o Denia (HEIDENREICH 2004, lám./color 2).

Las lozas doradas fatimíes eran utilizadas en condiciones muy parecidas. Tenemos varias pruebas de estas importaciones producidas durante esta dinastía egipcia en las cerámicas encontradas en el casco viejo de Valencia (fig. 6 g–q; lám. 2 a–k). Éstas ilustran materialmente la imagen de la clase alta de sus habitantes, que disponía de una cantidad de productos de lujo innumerables, lo que ya sabíamos por las fuentes escritas<sup>3</sup>.

Aunque la loza dorada egipcia fue el tema de varias investigaciones desde la historia del arte durante las últimas décadas, todavía no están resueltos temas como una cronología precisa, la técnica y los lugares exactos de esta producción cerámica tan famosa de Fustat. Aún hoy faltan excavaciones y una secuencia estratigráfica de las cerámicas de

las alfarerías que en varias zonas del casco viejo no han dejado de producir hasta el presente.

Unos motivos muy característicos de los grandes ataifores son las figuras antropomorfas y las escenas, completando sus dibujos los artesanos con una decoración incisa en las partes doradas: el esgrafiado (fig. 6 g. h. m. q).

Las cerámicas tempranas de Sevilla, en uso al mismo tiempo que las importaciones de al-Fustat, poseen en su decoración muchas semejanzas con sus paralelos fatimíes, siendo prueba de esta influencia cultural directa (fig. 7 a–j; lám. 2 l–u). Su aparición inmediata como producto de alfareros locales está demostrada en las piezas mismas: varios fragmentos han conservado epigrafías casi idénticas, que se pueden unir a la decoración, donde se nombra a dos reyes de Taifa, al-Mu'taḍid (1042–1069) y su sucesor al-Mu'tamid (1069–1091), que figuraban como mandantes de este producto oficial<sup>4</sup> (fig. 7 a–d; lám. 2 l. s–u). Parece muy probable que esta producción se organizó en un primer momento exclusivamente en una alfarería estatal. Otras características de este grupo sevillano son la decoración en dos tonos de dorado y un dibujo en el lado exterior con grandes círculos con pecíolos muy esquematizados entre ellos. Además aparece en dos fragmentos un fondo turquesa en lugar de blanco, una variante rara, pero típica de los paralelos egipcios (fig. 7 e–g; lám. 2 m–o).

Es muy probable que los reinos abbadíes de Sevilla contrataran intencionadamente a alfareros egipcios, quienes trajeron esta técnica a al-Andalus. Disponemos también de una cita histórica que hace suponer que la técnica de la loza dorada fue implantada en

<sup>3</sup> “Al-‘Uḍrī cuenta que los valencianos ricos disponían en sus casas de todos los utensilios y enseres de lujo y de placer, y que codiciaban y pronto adquirían cualquier novedad exótica que en estas materias apereciera.” (SANCHIS GUARNER 1999, 53). También se han encontrado en Valencia varias cerámicas chinas del siglo X y XI (publicadas en HEIDENREICH 2007, lám. 60 y lám/col. 6).

<sup>4</sup> Epígrafes leídos y traducidos por la Profa. Dra. Carmen Barceló (Universidad Valencia). Texto de al-Mu'taḍid: “[esto (?) es lo que mandó] *hacer al-Mu'taḍī[d bi-]llāh, al-Mansūr [bi-faḍl] Allāh, Abū 'Amr 'Abbād, en Sevilla (?) a ...], sus dos esclavos, y a Šākīr, [...]*”. Texto de al-Mu'tamid: “[es]to es lo que mandó *hacer al-Mu'tamid 'alā [Allāh, al-Mu'ayyad bi-dīn Allāh, Abū-l-Qāsim Muḥammad bn 'Abbād, a ... sus dos (?) esclavo(s...)]*”. El análisis de estas y otras piezas con epígrafes árabes aparecerá como anexo de Barceló en: HEIDENREICH 2007.



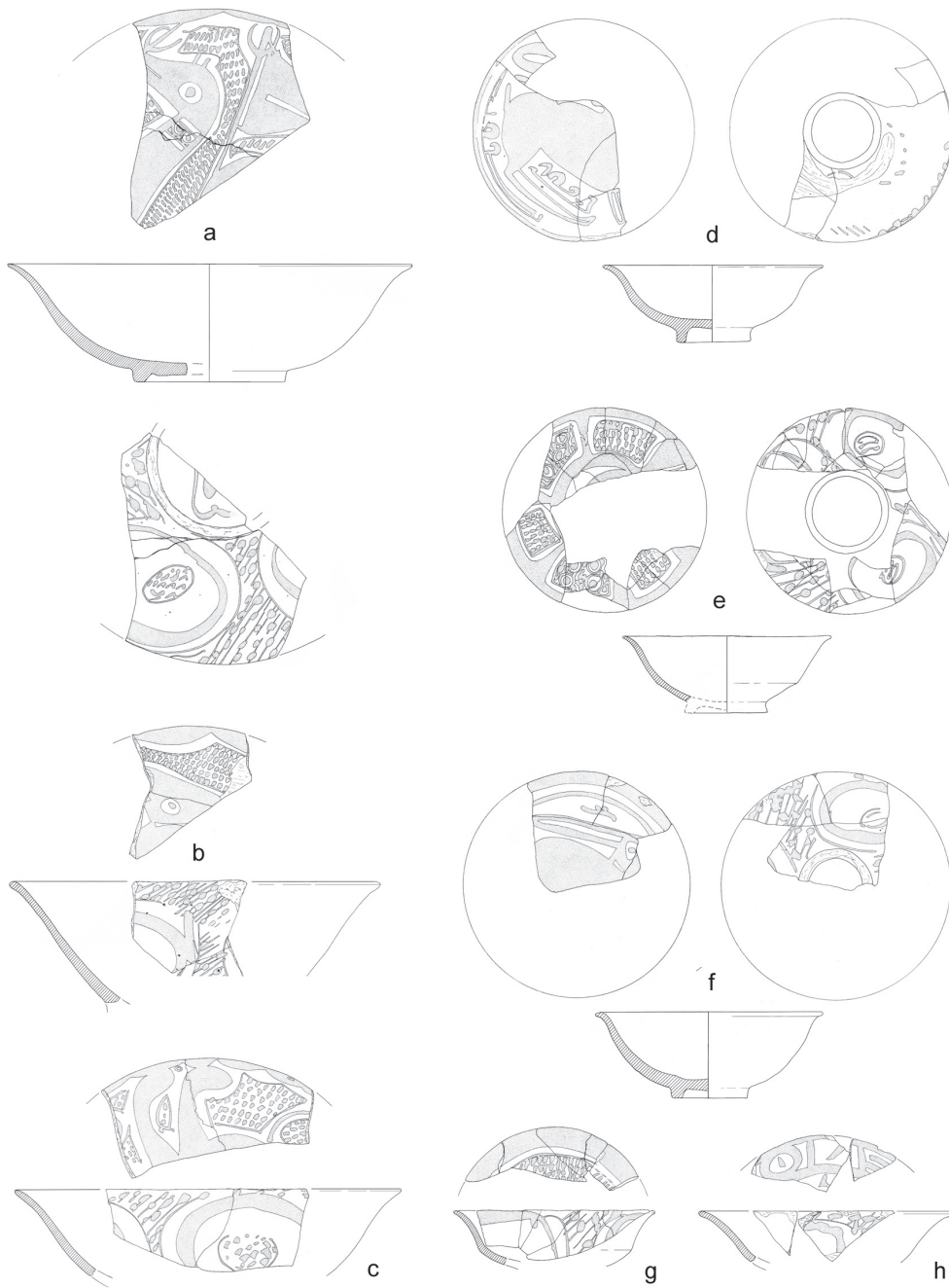
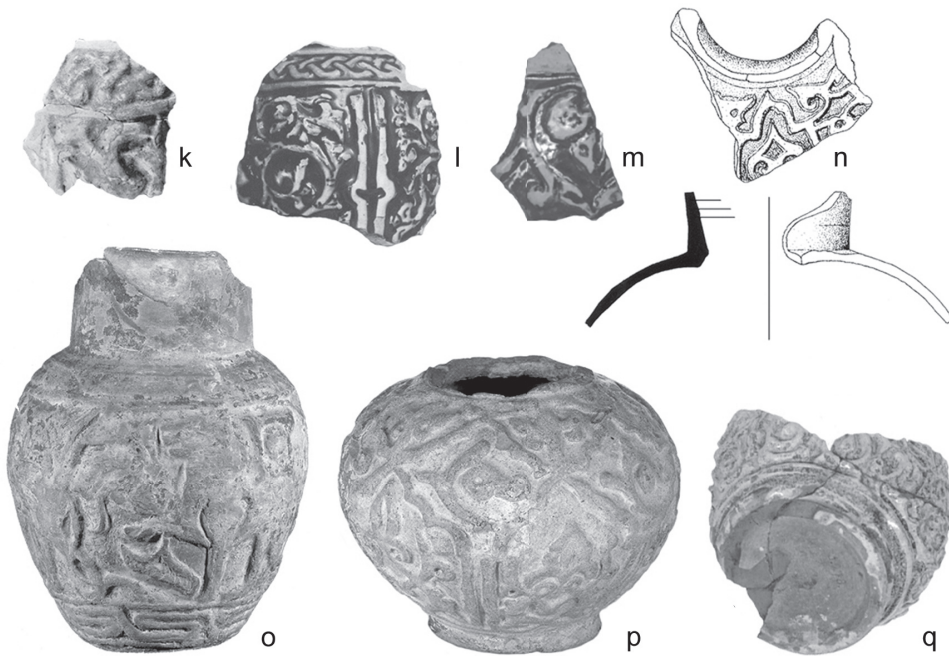
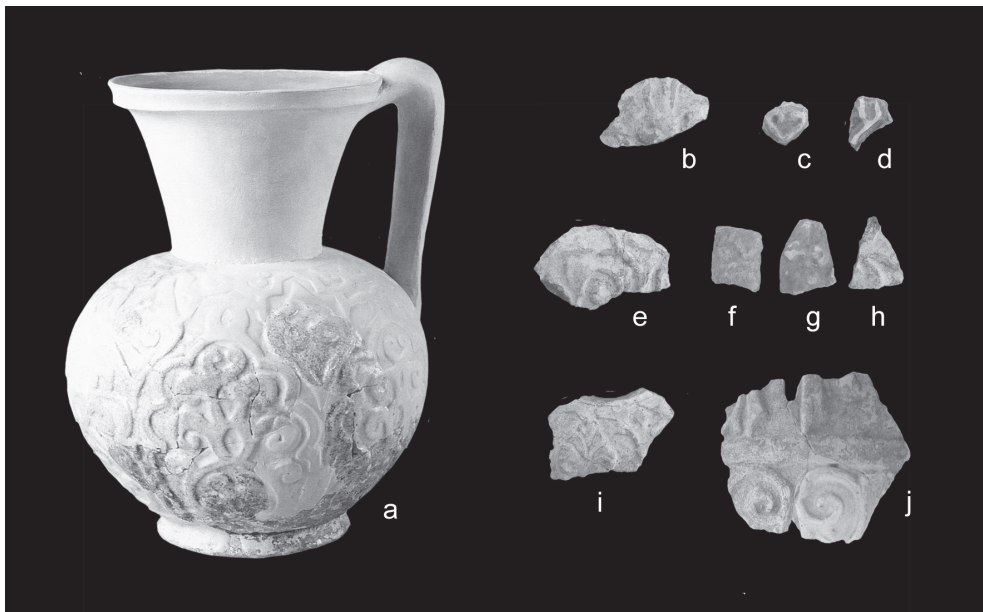


FIG. 5: *Madīnat al-Zahrā*. Lozas doradas iksidies, encontradas en 1912 en las viviendas superiores.



LÁM. 5: Ejemplos andalusíes de cerámica con decoración a molde, algunos con pintura dorada, siglo XII (a-j Mértola, castillo; k Almería; l Málaga; m Fustāt; n Alcácer do Sal; o Málaga; p Córdoba; q Fustāt).

la Península Ibérica por este camino: se habla de algunos alfareros que habían emigrado 'del Este' y que enseñaban a los alfareros locales una técnica completamente nueva, y que fabricaban con las materias primas locales lozas en su estilo (GÓMEZ MORENO 1951, 314).

Este grupo debe ser el iniciador técnico y cronológico, ya antes de 1069, de la producción altomedieval de loza dorada en España. En el futuro seguramente recibirá la consideración de un 'Leitfund' entre los grandes lotes de cerámicas españolas medievales.

En continuidad cronológica con esta producción inicial es posible distinguir varios grupos de loza dorada en el valle del Ebro a finales del siglo XI y principios del XII. Las piezas más antiguas (fig. 7 k-n; lám. 3 a-d) todavía muestran reminiscencias de los productos sevillanos, reconocibles en la decoración exterior con grandes círculos y en la interior, también organizada mediante grandes círculos en varios casos.

Una calidad mucho más baja en el material utilizado, en la cocción y también en la exigencia artística del dibujo nos habla sin duda de derivados, que no siguen tan de cerca a los paralelos del Egipto tardofatimí.

Muy interesante desde el punto de vista histórico-cultural son los ejemplos con decoración pseudo-epigráfica (fig. 8 a-f; lám. 3 f. g. j). En ellos vemos el esfuerzo de dar a los recipientes un 'toque musulmán' con una imitación gráfica de la fórmula benigna '*al-yumn*'. Ahora, con las nuevas piezas de Zaragoza (fig. 8 b. d-f; lám. 3 e. g. h) y Albarracín (fig. 8c; lám. 3 f), conocemos más piezas de una única alfarería, dejando así de aparecer el famoso atañor de Tudela (fig.

8 a; lám. 3 j) como pieza aislada. Podemos suponer que estos recipientes fueron elaborados en un taller mudéjar, donde se continuó trabajando con la tradición artesanal musulmana aún después de la Reconquista en el siglo XII.

Conocemos otros grupos de esta región del valle del Ebro que han permitido comprobar la veracidad de las fuentes escritas por primera vez con materiales arqueológicos. A partir de los barnices parcialmente ensuciados con partículas negras y la decoración tosca llegamos a la conclusión de que existían ya varios talleres con calidades diferentes. Los tonos amarillos del dorado dominan la escala de colores y se ven completados por dorados rojizos (fig. 8 g-l; lám. 4 a-f), seguramente influidos por los ejemplos andalusíes del siglo XII (fig. 9; lám. 6).

Las lozas doradas de Andalucía (fig. 9; lám. 6) figuraban hasta el descubrimiento del grupo de Sevilla como la producción autóctona más temprana en la Península Ibérica, tanto entre los investigadores españoles como en el panorama internacional.

Las piezas, descritas en varias fuentes históricas del siglo XIII, actualmente son conocidas por varias excavaciones, pero también, y en estados quasi completos, a través del comercio del arte, de los fondos de los grandes museos y de los edificios sacros de la Toscana, donde aparecen, entre otros tipos de atañores, como elemento de decoración arquitectónica. En correlación con un lote numeroso de piezas estratificadas de Mértola, la datación de este tipo de loza dorada se ha podido adelantar a la segunda mitad del siglo XII, de hecho medio siglo antes a la fecha generalmente difundida. La distribución y los elementos de sus decoraciones llevan a

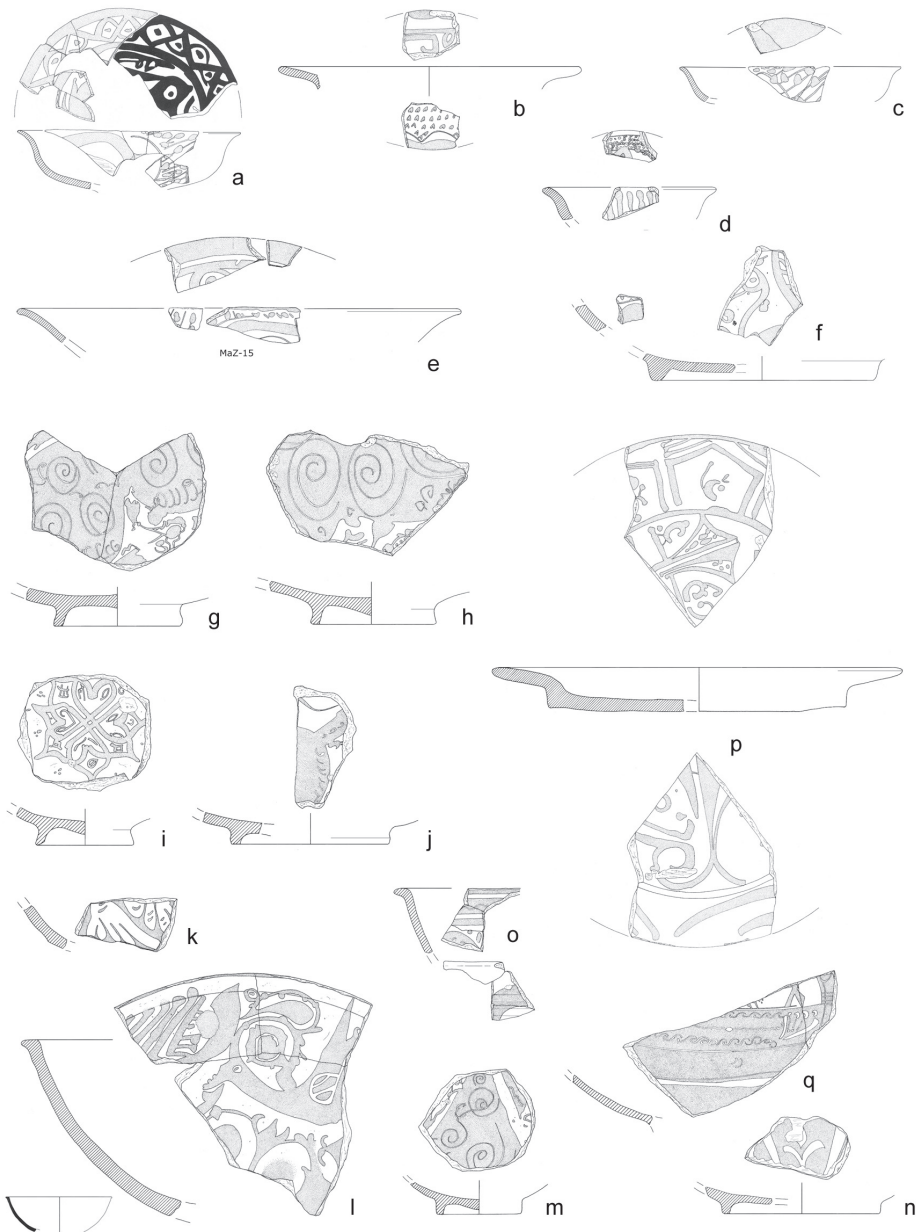


FIG. 6: a. c-f *Madīnat al-Zahrā*. Lozas doradas iksidies, encontradas en 1912 en las viviendas superiores; b *Madīnat al-Zahrā*. Loza dorada iksidie, encontrada en 1991 en la 'casa de Ya'far'; g-q importaciones fatimies en la Península Ibérica, siglo XI (g-o. q Valencia, casco viejo; p Medinaceli, casco viejo). Escala 1:4.





LÁM. 6: Loza dorada de Andalucía procedente de excavaciones, segunda mitad del siglo XII (a. h Valencia, casco viejo; b. c. f. i Cullera, castillo; d Mértola, castillo; e. g Albaracín, castillo).

pensar, una vez más, en prototipos egipcios, de cuales los alfareros de la Península copiarían las últimas modas, utilizándolas como muestras tipológicas.

Otro tipo muy exclusivo de la loza andaluza es el formado por las jarras blancas con decoración a molde (fig. 8 m–q; lám. 5 a–q), algunas de las cuales disponen también de una decoración dorada en altorrelieve. Esta creación también tiene paralelos muy cercanos en productos tardo-fatimíes, donde los recipientes se trabajan ya con la nueva técnica del *quarz-fritte*.

Durante el siglo XIII se constituye en territorio andalusí el ‘tipo de Málaga’, que se fabricó además de en Málaga seguramente también en otros sitios de la región, como Murcia y Almería (lám. 4 g–j). Los atafiores demuestran una organización predominantemente circular de su decoración interior, con preferencia por el uso del esgrafiado, y fondos rítmicos por grupos de puntos. Desde el punto de vista estilístico tampoco se alejan mucho de los paralelos tardo-fatimíes, donde la nueva técnica citada nos da una referencia segura para su distinción.

Después de la derrota musulmana en la batalla de Las Navas de Tolosa en el año 1212 el territorio cristiano comenzó a crecer imparablemente, perdiendo muchas zonas de al-Andalus su dominación islámica: Córdoba fue conquistada en 1236, Valencia dos años después, Sevilla en 1248. En Granada el imperio nazarí, tolerado por los reyes cristianos, hacía posible el desarrollo posterior de una cerámica técnicamente muy superior. Sus raíces perfectamente islámicas no se cerraron a los nuevos influjos estilísticos de los cristianos hasta finales del siglo XV.

Málaga se transformó en un sinónimo de la nueva loza dorada, comercializada hasta los países cristianos del norte, pero también a otros países islámicos del Mediterráneo en los siglos XIII y XIV. Sabemos de Túnez, Egipto y Persia como países compradores de este producto de lujo (ROSE-ALBRECHT 2002, 70), pero también las listas de mercancías nombran puertos norte-europeos como Portsmouth (1289) y Sandwich (1303).

Con el desarrollo artístico de las ‘Alhambra-Vasen’ (lám. 4 k–m) los alfareros nazaríes crearon un tipo extraordinario de recipiente, que sirvió, con sus pocas posibilidades de uso cotidiano, en primer lugar como objeto de representación en los palacios y casas de los ciudadanos ricos. Varios ejemplares encontraron ya en tiempos medievales una custodia cuidadosa (por ejemplo en la Alhambra), donde han podido sobrevivir al paso de los siglos como antigüedades.

La introducción del azul de cobalto en el siglo XIV y el desarrollo posterior de la decoración de filigrana dieron como resultado unos productos artesanales que hoy son considerados como las cerámicas más impresionantes de la alfarería hispano-islámica.

El traslado o la introducción de esta técnica especial de loza dorada desde el reino nazarí de Málaga al pueblo valenciano de Manises está unido, históricamente, a una persona concreta. Según las fuentes Pere Boil, noble de Manises y allegado del rey Jaime II, figuraba como iniciador de la producción aquí establecida (LERMA 1992, 125 y ss.). El floreciente comercio de telas, donde los comerciantes del Languedoc eran dominantes, abrió las puertas para la exportación de un producto tan requerido a los puertos del mediterráneo occidental. Solicitada fue



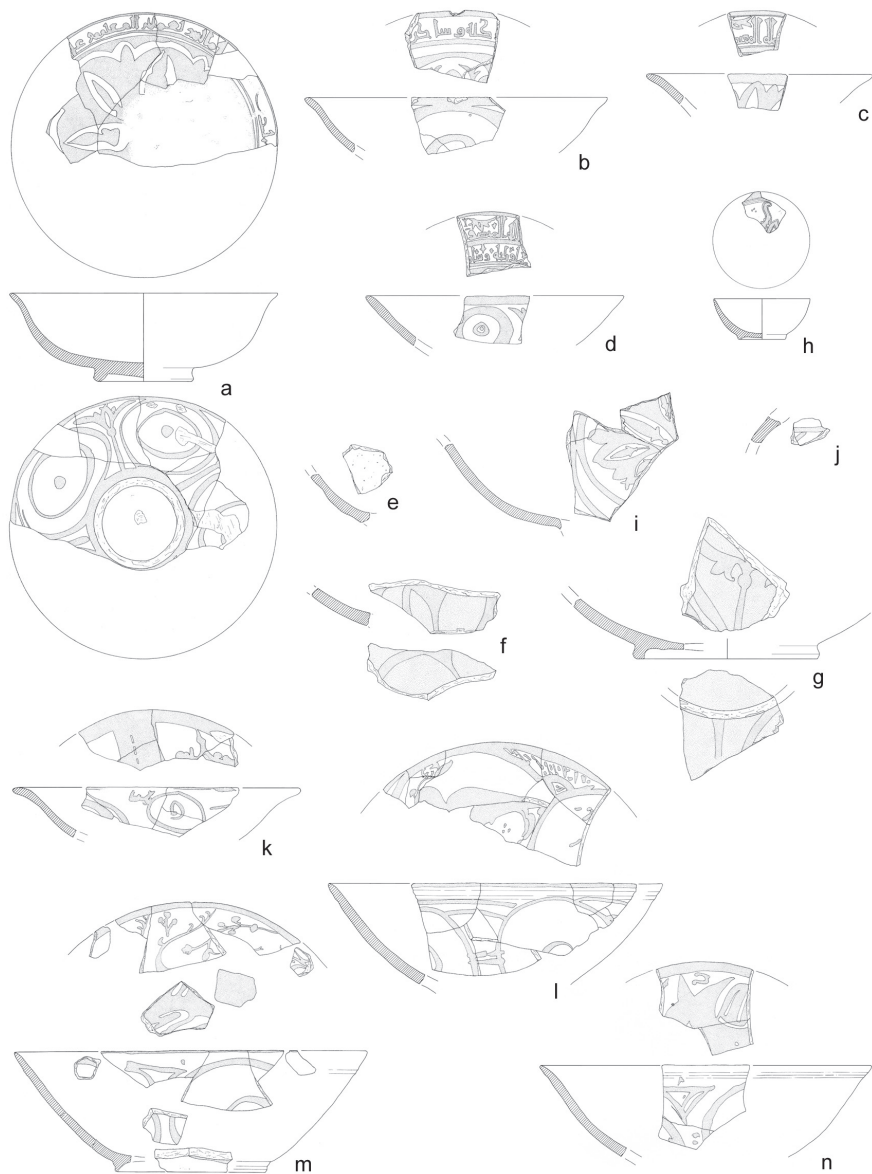


FIG. 7: a–g loza dorada de la producción abbadí de Sevilla, datada por sus inscripciones a mediados del siglo XI (a Palma del Río, estación; b Silves, castillo; c. d Sevilla, casco viejo); e–g loza dorada de la producción abbadí de Sevilla con fondo turquesa, mediados del siglo XI (Sevilla, casco viejo); h–j loza dorada de la producción abbadí de Sevilla, mediados del siglo XI (h. j Mértola, castillo; i Sevilla, casco viejo); k–n loza dorada del valle del Ebro con reminiscencias de los productos de Sevilla, finales del siglo XI (k Valencia, casco viejo; l–n Albarracín, castillo). Escala 1:4.

la 'loza de Manises' sobre todo por su brillante dorado rojo. Creado a partir de una mezcla de sulfuro de cobre y sulfuro de plata, con peróxido de hierro y cinabrio, diluido en vinagre y cocido en una atmósfera reductora, los alfareros llegaron a elaborar cierta diversidad de tonos. Cuando la decoración dorada fue combinada con una de color azul, a las tres cocciones se adjuntó una cuarta, lo que hacía de estos recipientes productos caros y lujosos.

En los cuadros tardomedievales vemos con cierta frecuencia estas lozas como accesorios de sus protagonistas (lám. 8). La propiedad y el uso de estos objetos fue sin duda algo bastante cotidiano en las familias bien situadas en toda la Europa medieval.

Entre las lozas de Manises se pueden distinguir tres estilos diferentes:

El estilo malagueño refleja todavía las decoraciones nazaríes, suponiéndose aquí la fase más temprana de la producción valenciana de reflejo metálico (lám. 7 e-h), lo que también está comprobado con varios análisis de barro. Son típicos los motivos exclusivamente geométricos y vegetales y registros/bandas/frisos circulares con estructuras muy complejas. Formas de estrellas, de triángulos y el uso de atauriques para la decoración sobre fondo blanco son frecuentes. Por el contrario, motivos antropomórficos y zoomorfos no son usuales.

El 'estilo de Pula' (lám. 7 a-d) recibe su nombre de un lote cerámico numeroso encontrado en las cercanías de Pula. Los cuencos se escondieron con bastante probabilidad durante 1332-1348, cuando las tropas catalanas atacaban la región.

La procedencia de este estilo todavía no queda muy clara. Los perfiles varían ya los del estilo malagueño y también existen piezas con fallos de cocción, lo que hace suponer que ya había cierto número de alfares. Además de la decoración tradicional encontramos como importantes nuevos elementos árboles de vida, pájaros del paraíso y motivos con figuras. Como característica más importante se utilizan en el fondo espacios cuartelados rellenos de puntos.

La serie clásica de Manises (fig. 4) reúne los productos mejor conocidos y divulgados de la loza dorada. Esta loza de gran escala fue elaborada a partir de la segunda mitad del siglo XIV y continuó, siempre siguiendo los cambios en la moda de la cerámica, hasta los tiempos preindustriales. Las piezas más típicas presentan un dorado muy brillante, que también se combinó con azul (lám. 7 i-m), mientras que las piezas tempranas tampoco carecen en sus motivos de ciertas referencias al estilo malagueño, lo que llevó a hablar a la comunidad científica internacional del 'Late Andalusian or Early Valencian Lustreware' para estas cerámicas, testimonios de un cambio cultural fundamental.

Rápidamente los alfareros y pintores de cerámica se emanciparán de estos modelos demasiado limitados, incluyendo una gama de nuevos influjos y estilos en su trabajo para crear objetos a la última moda de su tiempo. En los talleres se unen equitativamente elementos mudéjares con góticos (letras, motivos heráldicos, sarmientos de vid), dándose a los recipientes un toque de modernidad exótica que los hacen objetos de gran demanda en toda Europa (lám. 7 i-m).

Para concluir con esta pequeña evolución de la loza dorada en España debemos



LÁM. 7: a-d Loza de Manises' del 'estilo de Pula', segundo cuarto del siglo XIV; e-h 'Loza de Manises' del 'estilo malageño', principios del siglo XIV; i-m: Loza de Manises, entre finales del Gótico y principios del Renacimiento.

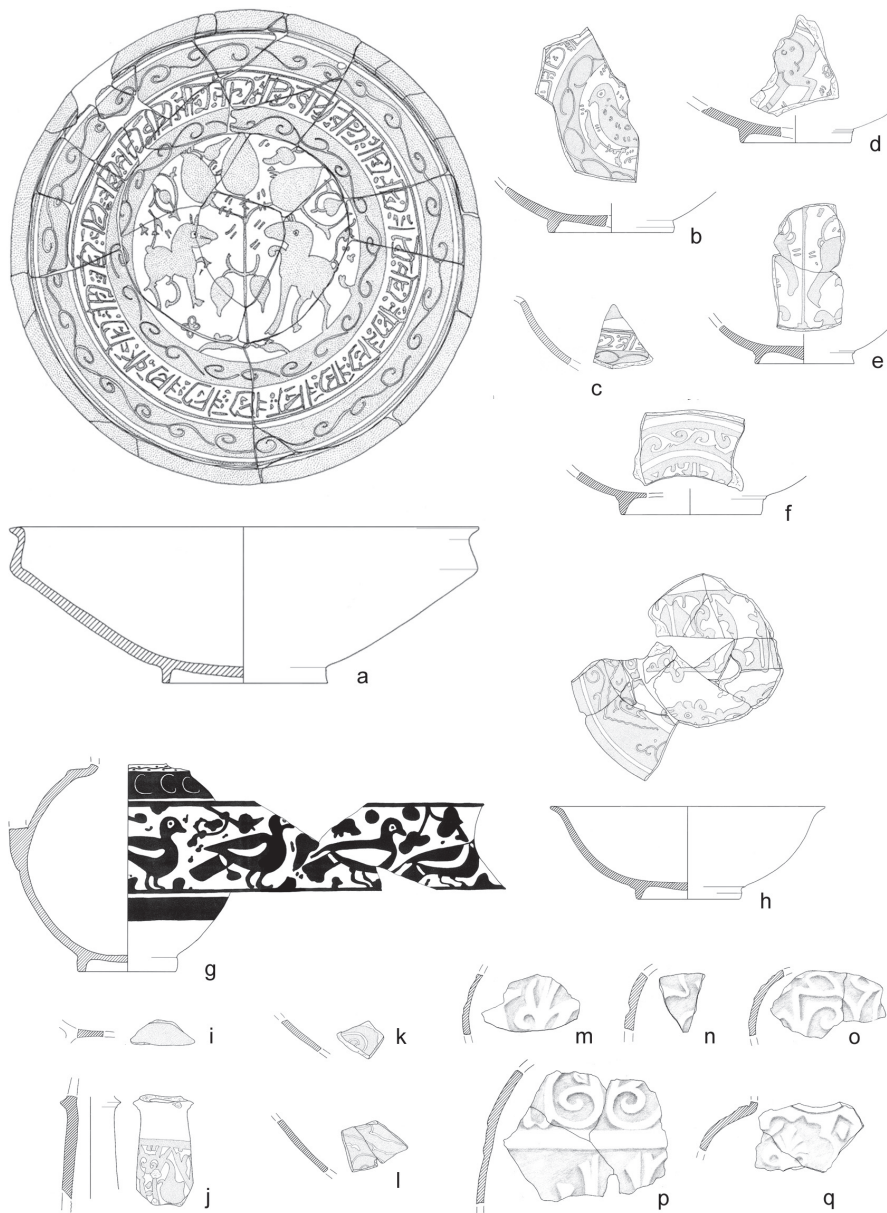
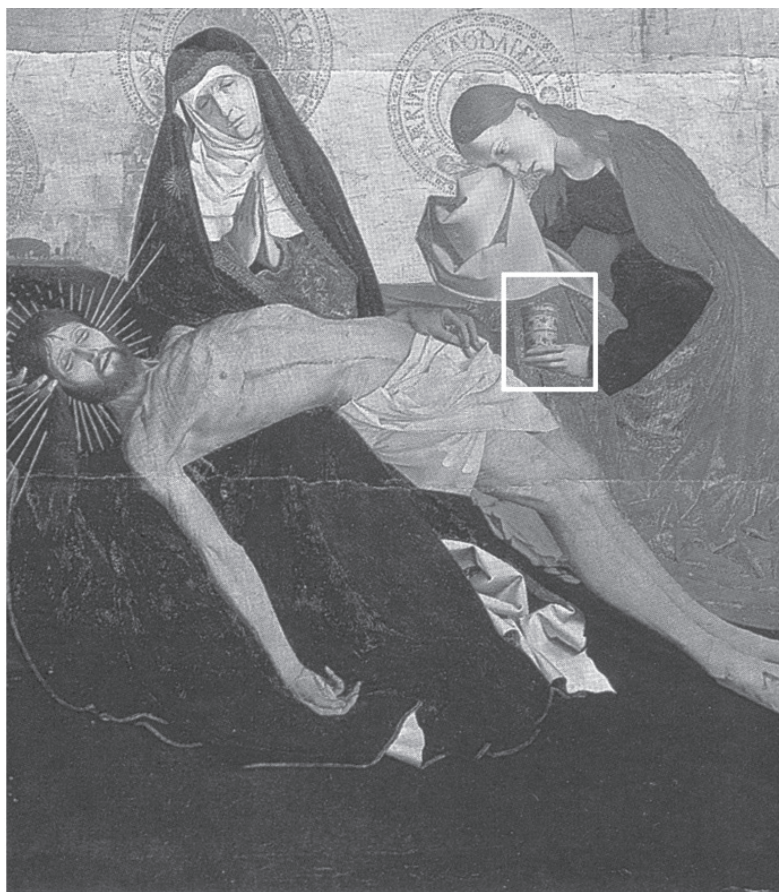


FIG. 8: a-f loza dorada, presenta parcialmente una imitación gráfica de la fórmula benéfica 'al-yumn', siglo XII (a Tudela, casco viejo; b Zaragoza, casco viejo; c Albaracín, castillo; d-f Tudela, casco viejo); g-l lozas con dorado rojo del valle del Ebro, siglo XII (g Valencia, casco viejo; h Zaragoza, casco viejo); i. k. I Pajaroncillo, castillo; j Tudela, castillo); m-q ejemplos andalusíes de cerámica con decoración a molde, algunos con pintura dorada, siglos XII-XIII (Mértola, castillo). Escala 1:4.





LÁM. 8: *Loza dorada de Manises*. Cuadro francés, mediados del siglo XV.

señalar que coincidimos con otros investigadores en ver en este tipo de cerámica un producto artesanal único, que permite deducir conclusiones de tipo mercantil, técnico y estilístico para varios siglos.

Las piezas y su distribución son testigos de un tráfico comercial muy intenso y abierto en toda la zona mediterránea y europea, donde se incluyó, al menos desde el siglo X, también la cerámica de lujo como objeto de alta demanda, hasta su uso en el entorno directo del califa.

Como con los grupos de loza dorada importada –hemos citado ejemplos iksidiés y fatimíes– cuya identificación no creaba grandes problemas, ha sido posible por primera vez exponer también la evolución cronológica de la loza dorada autóctona de la Península Ibérica a partir de mediados del siglo XI<sup>5</sup>. Se ha dado a conocer claramente que las influencias en la alfarería de este nivel artesanal tan superior son muy lejanas y unen ele-

<sup>5</sup> En toda su complejidad véase HEIDENREICH 2007.

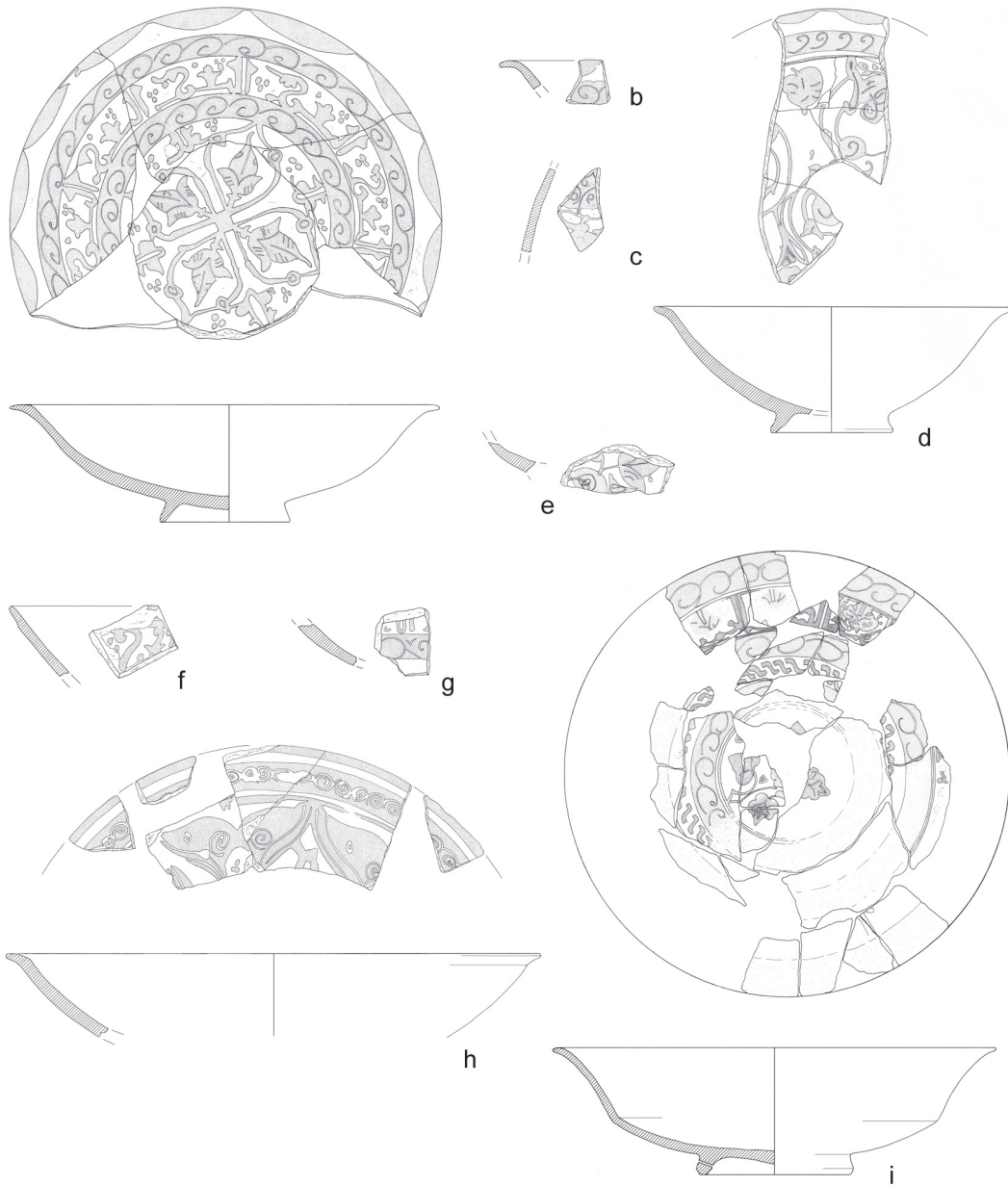


FIG. 9: Loza dorada de Andalucía, segunda mitad del siglo XIII (a. i Valencia, casco viejo; b. f-h Cullera, castillo; c Mértola, castillo; d. e Albarracín, castillo). Escala 1:4.



mentos del Islam del oriente con los de occidente y la cultura cristiana y mudéjar. Todos estos componentes diferentes se fusionan y crean una cultura nueva de cerámica –y no sólo cerámica–, capaz de sobrevivir a cambios políticos y culturales fundamentales. La evolución y la progresión de la producción de

Faenza a finales de la época medieval y principios de la Edad Moderna como proceso en la historia de la cerámica europea seguramente no es imaginable sin la aportación de los talleres islámicos y la continuación de los conocimientos en los productos mudéjares de España e Italia.

---

## BIBLIOGRAFÍA:

---

BARRUCAND, M.; BERDNOZ, R.: (1992): *Maurische Architektur in Spanien*.

CAVALEIRO PAIXÃO, A.; RAFAEL CARVALHO, A. (2001): “Cerâmicas almoadas de al-Qasr al-Fath (Alcácer do sal)”, en: *Garb – Sítios islâmicos del Sur Peninsular*, exposición Lisboa.

CURATOLA, G. (ed.) (1993): *Eredità dell’Islam. Arte islamica in Italia*, exposición Venecia 1993.

DODDS, J. (ed.) (1992): *Al-Andalus. The Art of Islamic Spain*, exposición Nueva York 1992

DUDA, D. (1970): *Spanisch-islamische Keramik aus Almería vom XII bis XV Jh.*

EWERT, Ch. *et alii* (1997): “Denkmäler des Islam. Von den Anfängen bis zum XII Jahrhundert”, en *Hispania Antiqua* 89.

GÓMEZ MORENO MARTÍNEZ, M. (1951): *Historia Universal del Arte Hispánico. Ars Hispanae* (vol. 3).

HEIDENREICH, A. C. (2004): *Islamische Importkeramik des hohen Mittelalters auf der Iberischen Halbinseln unter besonderer Berücksichtigung der frühen lokalen Goldlusterproduktion im Untersuchungsgebiet*, Dissertation Universität Bamberg.

HEIDENREICH, A. C. (2007): “Islamische Importkeramik des hohen Mittelalters auf der Iberischen Halbinsel”, serie *Iberia Archaeologica* 10.

Institute du Monde Arabe (ed.) (1991): *Murcie – Une maison musulmane. L’Andalousie arabe au quotidien*, exposición Paris 1991.

LERMA, J.V. (1987): “Relaciones mediterráneas de la Valencia islámica. Las cerámicas importadas”, en ROSELLÓ BORDOY, G. (ed.): *Les illes orientals d’al-Andalus i les seves relacions amb Sharq al-Andalus, Magrib i Europa cristiana (ss. VIII–XIII). V Jornadas d’estudis històrics locals*, Palma de Mallorca.

LERMA, J.V. (1992): *La loza gótico-mudéjar en la ciudad de Valencia*, Monografías del Museo Nacional de Cerámica y de las Artes Suntuarias ‘González Martí’.

LERMA, V *et alii* (1992): *La loza gótico-mudéjar en la ciudad de Valencia*.

MARTÍNEZ CAVIRÓ, B (1982): *La loza dorada*.

MARTÍNEZ CAVIRÓ (1991): *Cerámica hispanomusulmana. Andalusí y mudéjar*

Museum für Islamische Kunst (ed.) (2001): *Museumsführer*.

NAVARRO PALAZÓN (1986): “Murcia como centro productor de la loza dorada”, en *Le ceramica medievale nel mediterraneo occidentale*, Siena/Faenza 1984.

ROSE-ALBRECHT, J. (ed.) (2002): *Le calife, le prince et le potier*, exposición Lyon 2002.

TORRES, C. ; MACIAS, S. (2001): *Museu de Mértola. Arte islâmica*.

ZOZAYA *et alii* (1995): “Cerámica andalusí de reflejo dorado (1195–1212)”, en *Actès du 5ème Colloque sur la Céramique Médiévale*, Rabat 1991.

